

# Morcín

## GEOGRAFÍA FÍSICA Y HUMANA

Morcín es un concejo de pequeña extensión, 50,05 km<sup>2</sup>, enclavado en el centro de Asturias. Limita al norte con Santo Adriano y Ribera de Arriba; al este, con Ribera, nuevamente, y Mieres; al sur, con Riosa; al oeste, con Quirós.

Su relieve está modelado en materiales antiguos paleozoicos, del Devónico y del Carbonífero, con presencia destacada de las calizas carboníferas que forman las más relevantes elevaciones, como El Aramo (conocido en la zona como L'Aremu), Monsacro (cuyo nombre popular en todo el centro de Asturias es La Madalena) o El Castiellu. Desde el punto de vista geológico se encuentra a caballo entre la llamada región de pliegues y mantos y la cuenca carbonífera central. Los relieves calizos han sufrido los efectos de la erosión cárstica, con su morfología propia; esto es: dolinas, uvalas, sumideros..., que en algunos casos ha dado lugar a la formación de pequeñas lagunas aprovechadas por el ganado para abrear, tanto en El Aramo como en el Monsacro. Las dolinas son llamados *trochos* en el habla de la zona y en tiempos pasados alguna fue aprovechada como depósito de nieve. Uno de esos pozos se explotaba en el Gamonal, y la nieve se vendía en los pueblos inmediatos y hasta en Oviedo. Según escribe Madoz a mediados del siglo pasado, se llegó a profundizar hasta 30 varas (unos 28 metros), sin que nunca se alcanzara el fondo. Para facilitar la extracción, había unas clavijas de hierro por las que descendían los llamados *neveros*. La nieve se envolvía en paja y se empaquetaba en fardos, que se bajaban al hombro y luego se cargaban a lomos de caballerías.

Es muy montañoso y de grandes contrastes altitudinales. El pico Gamonal, situado en la confluencia de los concejos de Quirós, Riosa y Morcín, es el techo del ayuntamiento con sus 1712 metros. El río Caudal, que baña el cuadrante nororiental del municipio, tiene la mínima cota con 140 metros. Santolaya (Santa Eulalia); la capital, se encuentra a 160 metros. Las pendientes son muy acusadas y más del 94% del territorio tiene desniveles superiores al 20%.

Grandes alturas delimitan el concejo. Sobresale al oeste el extremo norte de la sierra del Aramo, en la que además del Gamonal destacan La Mostayal (1301 metros) y la peña La Vara (1211 metros). El Monsacro es una estribación del Aramo, con el que enlaza por el condado de Viallana, que forma una especie de escalón intermedio circundado por los ríos Morcín y Llamo. Su altitud oscila entre los 802 metros de Covarriella y los 1057 de La Fayona. En el extremo oriental destaca el Llosoriu (993 metros), vértice entre Morcín, Riosa y Mieres. Al norte, las elevaciones son menores en los cordales de Peñerúes y Argame. Otras alturas destacadas son las de El Castiellu (446 metros) y Rocés (529 metros).

El río principal es el Caudal, que recibe por la izquierda las aguas del Llamo o Riosa y del Morcín. Los ríos Llamo y Caudal modelan profundos valles, encajados en algunos tramos entre la caliza carbonífera, como en Peñamiel (Caudal) y en La Foz (Llamo). Los valles son de escarpadas paredes o de laderas muy pendientes. El río Morcín, que nace en El Aramo, riega el valle de San Esteban en su primer tramo y el de Santolaya, antes de su unión al Caudal en Parteayer. El Caudal se abre en amplia vega en Argame, asentada en su orilla izquierda.

El embalse de Los Alfilorios está situado al norte del concejo, en el límite con Ribera de Arriba, a unos 400 metros de altitud. Se formó aprovechando el cierre natural que forma la garganta excavada por el arroyo de La Barrea entre el pico Cadaval y la peña Aguda. El embalse se alimenta por un canal que capta sus aguas en términos de Riosa y atraviesa todo el concejo de Morcín. El terreno es calizo y originó múltiples problemas de filtraciones y pérdidas de agua que obligaron a numerosos y costosos trabajos de impermeabilización en toda la cuenca o vaso del embalse.

Además de las minas de carbón, en la zona de Peñamiel se han trabajado y aún se explotan canteras, que han dejado una huella profunda, tanto a orillas del Caudal como del Llamo.

El Aramo, cuyo extremo norte ocupa el límite occidental de Morcín, está considerado paisaje protegido en el Plan de Recursos Naturales de Asturias. El paisaje vegetal ofrece todavía algunos bosques de robles, hayas, fresnos, abedules, sauces, castaños y manzanos, y abundantes arbustos como el acebo y el enebro; pero son el matorral y el erial a pasto los que ocupan más del 40% de la



superficie. Hay buenos pastizales aprovechados por la cabaña ganadera. Son recuerdo del pasado productos como las manzanas de La Piñera, los *figos* de Argame o las fresas de Otura.

Morcín tiene una población de 2933 habitantes, según el padrón de 1996, repartidos entre siete parroquias: Argame (San Miguel), La Piñera (San Juan), Peñerudes (San Pedro), San Esteban, San Sebastián, Santa Eulalia (Santolaya) y La Foz (San Antonio). La densidad de población es bastante inferior a la media asturiana: 58,6 habitantes por kilómetros cuadrado, frente a 102,6 del total de Asturias; aunque considerable dada su complicada orografía y su marcado ruralismo, excepción hecha de la población minera del Monsacro. La más densamente poblada es La Foz, donde se encuentran los núcleos con mayor número de habitantes: Lugar de Abajo (458) y Lugar de Arriba (374), que conforman La Foz, y Las Mazas (458), localidades donde se han construido bloques de viviendas para dar acogida a la población minera. La menos poblada es la parroquia



de San Sebastián, situada en la ladera este del Aramo. En total, el nomenclátor recoge 64 entidades de población, de las que dos están deshabitadas y sólo cinco superan los 100 habitantes, las ya citadas de La Foz, Argame (194) y la capital del concejo, Santolaya (156).

Cerca ya del final de siglo, el número de habitantes de Morcín apenas ha variado en términos absolutos a lo largo de la centuria: 2933 en 1996, 3056 en 1900. Sin embargo, examinando los censos decenales se aprecian dos etapas claramente diferenciadas. La primera llega hasta 1960 y es de crecimiento, a pesar de algunas oscilaciones o retrocesos, debido a la emigración o como consecuencia del parón demográfico que impuso la guerra civil. La segunda va de 1960 a nuestros días y está significada por el declive poblacional, con pérdidas acusadas desde los 4296 habitantes del censo de 1960, a los escasos tres millares actuales. Las pérdidas no han sido por igual en todas las parroquias, siendo más acentuadas en las interiores y peor comunicadas como San Sebastián, San Esteban y Peñerúes, pero también significativas en otras mejor situadas como Argame o La Foz. Son debidas a la despoblación general que afecta al medio rural, máxime a uno tan montañoso como éste, y a la crisis de la minería del carbón, principal freno de la despoblación a lo largo del siglo. La mejor librada es Santa Eulalia, ya que por su proximidad a Oviedo se dan primeras y segundas residencias de personas que trabajan fuera del ámbito municipal.

La principal actividad económica es la minería. La distribución del empleo en 1994, según SADEI, presenta un dominio abrumador del sector secundario (64,73%) frente al primario (21,18%) y el terciario (14,09%), aunque se contabilizan en Morcín todos los empleos del pozo Monsacro de Hunosa, que situado en el límite con Riosa capta a sus trabajadores en ambos concejos. Al repartir el empleo minero, único significativo dentro del secundario, se obtiene una imagen más equilibrada. En los últimos años se asiste a un tímido despegue de la industria agroalimentaria, aunque se trata de pequeñas empresas de carácter casi familiar.

La agricultura está en claro retroceso, siendo mínimo el espacio dedicado a cultivos, distribuido entre pequeños huertos de uso familiar. Tradicional es la actividad ganadera, aunque la mayor parte de los titulares de explotaciones no tienen ésta como principal dedicación o son pensionistas, siendo la media de

edad muy alta. La cabaña de vacuno era en 1992 de 1536 cabezas, con amplio dominio de la raza asturiana. El equino, que tiempo atrás tuvo cierta importancia, está en franco retroceso.

La apertura de la N-630 a fines de los sesenta mejoró notablemente las comunicaciones de Morcín, abriendo una vía de enlace con el centro de Asturias, tanto hacia Mieres como hacia Oviedo. La local AS-231 enlaza Peñamiel con Pola de Lena a través de todo el valle del Llamo. Otras carreteras locales de segundo orden comunican las distintas parroquias.

## HISTORIA

Útiles de tipología infrapaleolítica o musteriense han sido hallados en algunos lugares del concejo, como pico Castiellu o Peñerúes, denunciando una temprana presencia humana. También se conocen yacimientos en cuevas y ha sido excavado el del abrigo de Entrefoces, situado al pie del desfiladero tallado por el río Llamo en la caliza de montaña, en su orilla izquierda, a unos tres metros sobre el nivel actual del río, a la salida del pueblo de La Foz. Gran parte del depósito arqueológico fue afectado y arrasado por el antiguo camino real y, posteriormente, por la apertura de la carretera actual, pero aún se conserva una franja pegada a la pared. Excavado en los años ochenta, se identificaron varios niveles del Magdalense inferior cantábrico con una datación absoluta en la parte superior de  $14690 \pm 200$  B.P. (12740 antes de nuestra era). Entre el material recuperado destaca una cabeza humana tallada en un canto de cuarcita, un asta de ciervo decorado y un bloque con grabados lineales. En la cueva de Sidrán, a orillas del Caudal, en Parteyer, se recogieron también útiles y huesos en el siglo pasado y quizás hubo una ocupación Magdalense.

En la cumbre del Monsacro y en algunas de sus estribaciones se localizaron varios túmulos y un hacha pulimentada, obra de pastores neolíticos que colonizaron estos territorios. De época posterior, sin mayor precisión a falta de excavaciones, es el castro del pico Llera, en la parroquia de San Esteban. Más interesante resulta una lápida localizada en la falda del Monsacro hacia 1800, y llevada hasta Castandiello, de donde en 1956 pasó al *Tabularium Artis Asturiensis*. Se tra-

ta de una estela funeraria en la que aparece citado un grupo gentilicio, la *gente Abilicorum*. Las gentilidades eran organizaciones basadas en el parentesco, características de los satures prerromanos de la zona central y oriental. Tanto los nombres del dedicante *Tiogilo*, como los del difunto *Vianeglo* y su padre *Segeo*, que aparecen en la lápida, son prerromanos. Pone ello de relieve cómo en época de la dominación romana seguían vigentes algunas formas de organización indígena, quizás aprovechadas por los romanos en su esquema de organización administrativa y territorial.

Existen referencias a otros hallazgos, hoy perdidos, y a legendarias acciones bélicas relacionadas con las luchas contra los romanos que carecen de toda base histórica o documental.

También envuelta en la leyenda aparece la vinculación del Monsacro a los primeros años del reino de Asturias. Una tradición, documentada a partir del siglo XI, refiere cómo el arca santa, conteniendo numerosas reliquias, había sido trasladada desde Jerusalén a Toledo a comienzos del siglo VII, para evitar que cayera en manos paganas. Un siglo después, tras la invasión musulmana, los cristianos huyeron con ella a Asturias, guardándola en una cueva en lo alto del Monsacro, donde permaneció hasta su traslado por Alfonso II a la capilla de San Miguel, a comienzos del siglo IX, capilla que sería por ello conocida como cámara santa. Diversas versiones de este relato, con evidentes contradicciones históricas, se documentan desde finales del siglo XI, recogándose una de ellas en el *Liber testamentorum*, redactado a comienzos del siglo XII bajo la dirección del obispo Pelayo.

La difusión de esta historia generó un movimiento peregrinatorio subsidiario desde Oviedo hacia la cima del Monsacro, ya que la estancia durante un siglo en ese lugar de las sagradas reliquias contenidas en el arca había transmitido a la tierra y, por extensión, a todo el monte, el carácter de sagrado, razón por la cual los romeros sacaban tierra del pozo llamado de Santo Toribio. Ello no se contradice con que el monte tuviera ya con anterioridad cierto carácter de sacralidad, pues es sabido que en la religión antigua los montes eran divinizados. De hecho, el nombre del Aramo, del que el Monsacro es una estribación, es un teónimo que seguramente designaría a un monte o a un pico determinado y que luego se extendió a todo el cordal. De todas formas, la opinión de que las capillas habían sido levantadas sobre un dolmen preexistente, como forma

de cristianizar un lugar pagano, carece de fundamento según excavaciones realizadas hace una década.

La construcción de las dos capillas se debe relacionar con la existencia de un movimiento peregrinatorio, al igual que el establecimiento de una comunidad de monjes en la cima, en 1158, a los que el rey Fernando II y su hermana Urraca conceden el coto de “Monte Sacro”.

En 1012, la condesa Mumadonna donaba a la iglesia de Oviedo, entre otros bienes, la villa de Argame. Otro documento del archivo catedralicio ovetense, citado por Ciriaco Vigil y no conservado, señala que en 1125 el arcediano Pedro Annaiaz concedió a San Salvador de Oviedo la iglesia de San Miguel, el monasterio de Argame y el de Santa Eulalia con la villa de Morcín, y las villas de “Castandello, Villare, Rozadas in plano de Morcín; en Peñanes la iglesia de San Juan, y la villa de Foz en el valle de Riosa”, base sin duda del señorío jurisdiccional que el obispo y San Salvador de Oviedo ejercieron sobre el concejo de Morcín hasta el último cuarto del siglo XVI, exactamente 1579, año en el que los vecinos se redimieron en el marco de la desamortización realizada por Felipe II con autorización papal. Un documento de 1382 da cuenta de ciertas intromisiones y violencias cometidas por autoridades y vecinos de Oviedo en el coto de Morcín. La capital del Principado pretendió comprar el coto antes que los vecinos, alegando que allí habían estado las sagradas reliquias.

Tras la desamortización continuó como coto de señorío el de Peñerúes, que pertenecía a la familia de los Argüelles de Oviedo, en cuyo mayorazgo había sido incluido en 1440 por Gonzalo de Argüelles a favor de su hijo Esteban de Argüelles. Con anterioridad había pertenecido al obispo de Oviedo Gutierre de Toledo, quien lo legó a su hermana María Gómez, casada con Lope González de Quirós. El torreón de Peñerúes se supone haya sido una antigua torre defensiva que protegería esta vía de acceso al centro, a caballo entre el río Trubia y el Nalón. Los Argüelles se inmiscuirán numerosas veces en los asuntos de Morcín, de lo que protestarán los vecinos ante el corregidor y otras autoridades. La capital del concejo estaba entonces en Pola de Castandiello, pasando a Santa Eulalia en 1939.

A mediados del siglo XIX, una amplia franja de terreno, que se extendía a lo largo de Morcín y Riosa, pasó por real decreto a pertenecer a la Fábrica de



Armas de Trubia, para asegurar el suministro de carbón. El combustible era transportado en carros del país por un camino que seguía la orilla izquierda del Caudal, atravesando luego hacia Trubia por el cordal de Peñerúes. Las concesiones mineras fueron vendidas en pública subasta en la primera década de esta centuria, continuando la explotación minera hasta la actualidad. Ello contribuyó a que Morcín participara de forma activa en los movimientos sociales que han sacudido a Asturias a lo largo de este siglo.

#### ARTE Y CULTURA

El abrigo de Entrefoces, ya citado, tiene en un extremo un covacho, conocido como cueva del Molín, con figuras grabadas de tres ciervas y un caballo. Ha sido declarada bien de interés cultural (zona arqueológica). En la excavación se recuperó una cabeza humana tallada sobre un canto rodado, aprovechando su forma natural.

Las dos ermitas situadas en la cima del Monsacro, antaño conocidas como *capilla de arriba* y *capilla de abajo*, han sido declaradas monumento histórico artístico en 1992, y restauradas. La *capilla de abajo* o de santa María Magdalena presenta una nave rectangular con cubierta de bóveda algo apuntada y ábside semicircular prolongado, también abovedado. Se abre por una puerta de arco de medio punto en el lado sur. Está construida con mampostería y sillares en esquinas y huecos, y tuvo decoración pintada, de la que queda algún resto. La *capilla de arriba*, sobre cuya titularidad existe una cierta confusión en la bibliografía reciente y hasta en la misma Consejería de Cultura, estuvo dedicada a santa Catalina y no a Santiago, como repetidamente se viene atribuyendo. Según se escribe en el *Asturias* de Bellmunt y Canella, en 1900, el retablo del altar mayor era reciente, pero en él había imágenes “un tanto antiguas de la patrona santa Catalina de Alejandría, Santiago, santa María Magdalena, debajo de una virgen bizantina llamada virgen del Monsagro”. Es de una nave de planta octogonal, abovedada, y ábside semicircular, precedido de un pequeño tramo recto con bóveda de cañón y cuarto de esfera en el semicircular. La portada está resaltada y es de arco de medio punto. Tuvo también pinturas, al menos en el ábside. Con motivo de su restauración se aprovechó para efectuar unas someras excavacio-

nes. Se exploró y limpiaron el llamado pozo de Santo Toribio, sin hallar otra cosa que las oquedades propias de la roca; la cueva del Ermitaño (cuerpo adosado a la capilla, de forma trapezoidal), que parece nunca estuvo habitada de forma sistemática, cumpliendo quizás las veces del cabildo en otras iglesias; y la zona del ábside, donde se localizó la base del primitivo altar románico y se pudo constatar que el suelo original de toda la ermita había sido la propia roca en la que se asienta.

El torreón de Peñerúes está catalogado como monumento histórico y continúa en el mismo estado ruinoso que tenía hace un siglo, desafiando al tiempo. Es de planta cuadrada y sus muros tienen un grosor de casi dos metros y estuvo dividido en tres pisos. No se ha realizado obra alguna de consolidación o excavación que aclare si otros elementos se articulaban con esta vetusta construcción defensiva.

La iglesia de Santa Eulalia remonta su origen a fines del siglo IX, aunque de entonces sólo conserva una celosía prerrománica. Tienen interés otras iglesias y capillas, como las de Argame, San Esteban, San Juan de la Piñera, San Sebastián y San Pedro de Peñerúes, y las capillas de La Puente, La Carballosa y El Vallín. La iglesia de La Foz es construcción de 1940 en estilo historicista. De la arquitectura civil el ejemplo más destacado es el palacio de Villar, característica casona señorial rural del siglo XVII con añadidos posteriores. Consta de un cuerpo central, con corredor de madera en el segundo piso, flanqueado por dos laterales, donde se lucen los escudos. Otras casonas y palacios de interés hay en diversos pueblos, como el palacio de Argame...

La celebración de San Antón (17 de enero) en La Foz tiene muy remota tradición y honda raigambre. En los actos religiosos se entonan cánticos acompañando a la novena, considerados de una gran antigüedad. La comida típica es el pote de nabos y las casadiellas. Desde 1980, en tal día se viene celebrando el certamen del queso de *afuega'l pitu*, iniciativa nacida para promocionar este producto de la artesanía gastronómica local, que ha cobrado gran realce en los últimos tiempos. A la par de esta iniciativa surgió también la idea de crear un museo del queso o museo de la lechería, que se materializó finalmente en 1993 en La Foz. También gozan de gran renombre en La Foz las fiestas de Nuestra Señora de la Probe. Su origen se encuentra en una cofradía de Nuestra Señora del Rosario fundada en 1780, cuya imagen se fue deteriorando hasta adqui-

rir el calificativo de la Probe, con que ahora se conoce, celebrándose su fiesta el domingo siguiente al 8 de septiembre. Otras fiestas son las de San Antonio en Santolaya, el 13 de junio o el domingo siguiente. San Juan en La Piñera, el Carmen en Las Mazas, la Virgen de las Nieves en agosto en Argame, San Pedro y el Rosario en Peñerúes, y el Cristo de La Carbayosa en el pueblo de este nombre.

Entre las más antiguas están las romerías al Monsacro. Uno de los días de mayor concurrencia era el de Santiago (25 de julio), lo que debió de dar lugar a la confusión sobre el patronazgo de la *capilla de arriba*, y el 15 de agosto, Asunción de Nuestra Señora. Pero también se acudía a la cumbre el 2 de julio, día de la celebración eclesial de la Visitación de Nuestra Señora; el 22 de julio, festividad de Santa María Magdalena; el 8 de septiembre, Natividad de la Virgen María y la víspera de San Mateo.

El acervo folclórico de Morcín ha sabido guardar viejas tradiciones como la de los *aguinalderos*, el 24 de diciembre. Es muy rico también el cancionero, con numerosas coplas y cuartetas, y fueron famosas las *cencerradas*, que se prodigaban en el *antroxu* y con ocasión de las bodas de viudos.

## GASTRONOMÍA

Morcín ofrece al visitante dos joyas gastronómicas por excelencia: el pote de nabos y los quesos de *afuega'l pitu*.

El queso de muestra en dos variedades: el *blancu* y el *roxu de trapu*, también hoy llamado rojo del Aramo. Ambos con forma semiesférica y de peso aproximado a los 300 gramos, proceden de leche de vaca y son frescos, suaves y ligeramente ácidos; cuando están más curados se muestran más secos y un tanto pegajosos al paladar, de ahí su nombre de *afuega'l pitu*. El *roxu de trapu* se distingue del blanco en que en su preparación se añade algo de pimentón dulce y picante según el gusto del artesano elaborador, lo que le confiere un sabor fuerte y original.

En Morcín le hacen fiesta a estos quesos y al pote de berzas, junto con *casadielles* como postre, en los primeros días de enero coincidiendo con las fiestas de San Antón.



## RUTAS

El concejo de Morcín es un paraíso para los amantes de la media montaña y del paisaje. La subida al Monsacro es una excursión obligada, tanto por el aspecto deportivo como por el histórico-cultural. La ascensión se puede emprender desde el pueblo de Los Llanos o desde La Cholla. Otras rutas montaÑeras son las de los picos de La Mostayal y Gamonal, en la sierra del Aramo. Al primero se llega desde el pueblo de La Vara, siguiendo una pista hasta la Vega Bobies a 732 metros de altitud. Entre el Aramo y el Monsacro se encuentra el área recreativa de Viapar, punto de partida también para diversas excursiones. Recorriendo las diversas carreteras locales se puede admirar un verde paisaje, contrastado por la imponente caliza y las notas de color que ponen los pueblos, todos muy bien conservados en su carácter rural. En La Foz se encuentra el Museo Etnográfico de la Lechería o del Queso.

JAVIER RODRÍGUEZ MUÑOZ. *Asturias a través de sus concejos*  
Editorial Prensa Asturiana, S.A., *La Nueva España*

## TELÉFONOS DE INTERÉS

Ayuntamiento: 985 78 31 92 / 985 78 31 63 / 985 78 31 62 / 985 78 39 02  
Museo de la Lechería: 985 79 54 61 / 985 79 52 22  
Centro de Salud de Argame: 985 79 65 32  
Centro de Salud de Santa Eulalia: 985 78 31 63  
FEVE: 985 29 76 56  
Cofradía de Amigos de los Nabos: 985 79 54 61 / 985 25 39 85  
Restaurante La Moncloa: 985 79 53 30  
Bar La Puente: 985 79 53 18  
Polideportivo Municipal: 985 79 50 28  
Colegio Público: 985 79 50 73  
Apartamentos rurales Sarka: 985 79 54 59 (teléfono y fax) y 678 51 15 91  
Casa parroquial: 985 79 50 05



Angostura de Entrefoces